

— Á la mano de Dios, — replicó D. Quijote. — Pues así es, quiero, señor caballero, que sepades <sup>a</sup> que yo voy <sup>b</sup> encantado en esta jaula por envidia y fraude de malos encantadores; que la virtud más es perseguida de los malos que amada de los buenos. Caballero andante soy, y no de aquellos de cuyos nombres jamás la fama se acordó para eternizarlos en su memoria, sino de aquellos que, á despecho y pesar de la mesma <sup>c</sup> envidia y de cuantos magos crió Persia, bracmanes <sup>d</sup> la India <sup>e</sup>, ginosofistas <sup>f</sup> la Etiopía, ha <sup>g</sup> de poner su nombre en el templo <sup>h</sup> de la inmortalidad, para que sirva de ejemplo y dechado en los venideros siglos, donde los caballeros

<sup>a</sup> ...que sepáis que. TON. = <sup>b</sup> ...yo soy encantado. GASP. = <sup>c</sup> ...la misma. C.<sub>3</sub>, L.<sub>1-2-3</sub>, BR.<sub>1-2-3</sub>, AMB., TON., A.<sub>1-2</sub>, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP.

MAI., FK. = <sup>d</sup> ...brahmanes. L.<sub>1-2</sub>. = <sup>e</sup> ...la India y Ginosofistas. TON. = <sup>f</sup> ...Ginosofistas. FK. = <sup>g</sup> ...han de. CL., MAI., FK. = <sup>h</sup> ...el tiempo de. AMB.

de Villalpando, tenidas entonces como el vademécum de los alumnos de filosofía.

Santa Teresa se dolía del tiempo que había perdido en la lectura de los libros caballerescos: más profano el canónigo, ufanábase de saberlos casi de coro; nota simpática para unos, y algo sospechosa para los que, en sentido opuesto, estiman como distinción un si es ó no comprometedor para un sacerdote, que Voltaire se hiciese leer, mientras la comida, los sermones de Massillon.

8. ...bracmanes la India. — Á los sacerdotes y doctores de la religión de Brahma, se les daba el nombre de *divinos ó brahmanes*. La serie de libros sagrados, así como las epopeyas de la India, constituían para ellos materia de constante estudio. Los indianistas, que tanta luz han derramado sobre la religión, filosofía y literatura de este pueblo, han hecho cambiar el concepto que de todo ello se tenía, no ya en tiempo de Cervantes, sino hasta el día en que los ingleses penetraron en ese pueblo de fantasía ardiente y creadora.

8. ...ginosofistas. — Secta filosófica de la India asiática. Sus adeptos, fundándose en la transmigración de las almas, absteniábase de comer carne y se dedicaban á la vida contemplativa. Estrabón habla ya de ellos. Y fué tal su influjo, que se extendió á Egipto, y, en Grecia, Pitágoras, Zenón, y aun Sócrates, sintieron el efecto de su poder. Despreciadores del cuerpo, creían en un alma universal. Discípulos de esta escuela fueron los pitagóricos vegetalianos. Para educarse en el desprecio del dolor, se torturaban cruelmente hasta llegar al estoicismo más puro. Dicese que el orgullo de éstos lo impuso el mismo Alejandro. Fundadores del monaquismo, hablaron de ellos Cicerón en las *Tusculanas*, y Plutarco en su *Vida de Alejandro*. Una de sus mortificaciones cifrábase en permanecer en pie por tiempo indefinido. Eran los verdaderos brahmanes, y obra suya es la organización teocrática de la India. *Ginosofista* significa *sabio desnudo* (desnudo sabio). Hablando de ellos, dijo Saavedra Fajardo: « Los *Ginosofistas* desnudos, tendidos en tierra, contemplando la naturaleza... »

andantes vean los pasos que han de seguir si quisieren llegar á la cumbre y alteza honrosa de las armas.

— Dice verdad el señor D. Quijote de la Mancha, — dijo á esta sazón el cura; — que él va encantado en esta carreta <sup>a</sup>, no por sus culpas y pecados, sino por la mala intención de aquellos á quien la virtud enfada y la valentía enoja. Este es, señor, *el Caballero de la Triste Figura*, si ya le <sup>b</sup> oistes <sup>c</sup> nombrar en algún tiempo, cuyas valerosas hazañas y grandes hechos serán escritas <sup>d</sup> en bronce duros y en eternos mármoles <sup>e</sup>, por más que se canse la envidia en escudrecerlos <sup>f</sup> y la malicia en ocultarlos. »

Cuando el canónigo oyó hablar al preso y al libre en semejante estilo, estuvo por hacerse la cruz de admirado, y no podía saber lo que le había acontecido; y en la mesma <sup>g</sup> admiración cayeron todos los que con él venían.

En esto, Sancho Panza, que se había acercado á oír la plática, para adobarlo todo dijo: « — Ahora, señores, quiéranme bien ó

<sup>a</sup> ...esta carrera no. AMB. = <sup>b</sup> ...si ya se oistes. BR.<sub>2</sub>. = <sup>c</sup> ...oisteis. MAI. = <sup>d</sup> ...serán escritos. BR.<sub>1-2</sub>, TON., BOW., PELL., MAI., FK. = <sup>e</sup> ...mármoles por.

BR.<sub>1-2</sub>. = <sup>f</sup> ...oscurecerlos. MAI., FK. = <sup>g</sup> ...la misma. C.<sub>3</sub>, L.<sub>3</sub>, A.<sub>2</sub>, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1-2</sub>, MAI., BENJ., FK.

7. ...cuyas valerosas hazañas y grandes hechos serán escritas. — Las Cuestas, Lisboa y Valencias leyeron *escritas*; Bruselas l.<sup>a</sup> corrigió *escritos*; Clemencin, sin aceptar esta corrección, defiende su uso en el tomo III, página 367.

8. ...en bronce duros y en eternos mármoles. — « Dichosa edad y siglo dichoso aquel adonde saldrán á luz las famosas hazañas mías, dignas de entallarse en bronce, esculpirse en mármoles y pintarse en tablas para memoria en lo futuro », nos ha dicho ya D. Quijote (I, 2), hablando de sus propias hazañas.

15. En esto Sancho Panza, que se había acercado á oír la plática, para adobarlo todo dijo. — No será el *Don Quijote* el único libro para el mejor estudio de la lengua castellana, pero si el en que con igual número de páginas hay mayores tesoros. ¿ En cuál otro se hallan derramadas y entremezcladas la gravedad y la donosura en mil frases de imperecedera memoria? ¿ Dónde, un solo vocablo, una y cien veces repetido, cobra más gracia, más brios y encantos singulares? Dígalo, si no, ese *adobarlo todo* con que Sancho descubre el misterio de que su señor D. Quijote *va tan encantado como su madre*. Que la metáfora *adobarlo todo* vence en gracia á esotro *adobar* de D. Ramón de la Cruz y de Bretón de los Herreros, príncipe éste del donaire, es palmario:

« ...no se acaba ella  
De adobar hasta las cuatro  
De la tarde... »

(BRETÓN DE LOS HERREROS. *La viuda burlada*.)



quieranme mal por lo que dijere, el caso de ello es que así va encantado mi señor D. Quijote como mi madre<sup>a</sup>. Él tiene su entero juicio, él come y bebe y hace sus necesidades como los demás hombres, y como las hacía ayer antes que le enjaulasen. Siendo esto  
5 así<sup>b</sup>, ¿cómo quieren hacerme á mí entender que va encantado, pues yo he oído decir á muchas personas que los encantados ni comen, ni duermen, ni hablan, y mi amo, si no le van á la mano, hablará más que treinta procuradores?»

Y, volviéndose á mirar al cura, prosiguió diciendo: «— ¡ Ah, señor cura, señor cura! ¿Pensará<sup>c</sup> vuestra merced que no le conozco, y pensará que yo no calo<sup>d</sup> y adivino adónde se encaminan estos nuevos encantamientos<sup>e</sup>? Pues sepa que le copozco, por más que se encubra el rostro; y sepa que le entiendo, por más que disimule sus embustes. En fin, donde reina la envidia no puede vivir  
15 la virtud, ni á donde hay escaseza<sup>f</sup> la liberalidad. ¡ Mal haya el

a. Argamasilla 2.<sup>a</sup> omite desde *él tiene su entero*, inclusive, hasta *¿cómo quieren*, exclusive. = b. ...*así*. Todas las ediciones, menos C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, ARG.<sub>1</sub>, BENJ. = c. ...*pensaba vuestra*. C.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>.

MIL., AMB., TON., A.<sub>1</sub>, MAL., FK. — ...*piensa*. BR.<sub>1,2</sub> = d. ...*no callo y*. V.<sub>1,2</sub>, MIL. = e. ...*encantamientos*. TON. = f. ...*hay escasez*. L.<sub>3</sub>, A.<sub>2</sub>, GASP., MAL. — ...*escaseza hay*. A.<sub>1</sub>, PELL., ARR.

«...asociaciones

Una contra el incendio y la tormenta,  
Otra para adobar alcaparrones.»

(BRETÓN DE LOS HERREROS. *Poesías*.)

¿Cómo no ha de ser pálido ese adobar del autor del *Poema del Cid*, de Bernaldez, de Fernando del Pulgar:

« El Campeador a los sos lo mando  
Que adobassen cozina pora quant que y son.»

(*Cod. Pidal*, v. 2,074.)

« Fizo el Rey adobar lo derribado de la villa y fortaleza e guarnecióla de gente y mantenimientos y armas... » (*Historia de los Reyes Católicos*, cap. 74.)

« En la cibdad (Toledo) pocos días há vimos un hombre peraille, el qual era sabio en el arte de astrologia y en el movimiento de las estrellas; mirad agora, ruégovos, cuán gran diferencia hay entre el oficio de adobar paños ó la ciencia del movimiento de los cielos. » (*Letras*, XIV.)

15. ...*ni adonde hay escaseza la liberalidad*. — En labios de Sancho Panza sienta bien el arcaísmo *escaseza*. Por esto, y porque escritores contemporáneos á nuestro ingenio escribían como hablaba Sancho, hemos juzgado que, respetando el texto primitivo, era deber nuestro apartarnos de los que leen *escasez*:

« MENDO. No importa;  
Que á la larga ó á la corta  
Con sus iguales irá.  
LEONARDO. Eso de escaseza pasa.

diablo! que, si por su reverencia no fuera, esta fuera ya la hora que mi señor estuviera casado con la infanta Micomicona, y yo fuera conde por lo menos, pues no se podía esperar otra cosa, así de la bondad de mi señor *el de la Triste Figura* como de la grandeza de mis servicios. Pero ya veo que es verdad lo que se dice por ahí, que  
5 la rueda de la fortuna anda más lista que una rueda de molino, y que los que ayer estaban en pinganitos hoy están por el suelo. De mis hijos y de mi mujer me pesa, pues cuando podían y debían esperar ver entrar á su padre, por sus puertas, hecho gobernador ó visorrey de alguna insula ó reino, le verán entrar hecho mozo de  
10 caballos. Todo esto que he dicho, señor cura, no es más que por encarecer á su paternidad haga conciencia<sup>a</sup> del mal tratamiento que á mi señor se<sup>b</sup> le hace; y mire bien no le pida Dios en la otra vida esta prisión de mi amo, y se le haga cargo de todos aquellos socorros y bienes que mi señor D. Quijote deja de hacer en este  
15 tiempo que está preso.

— Adóbame<sup>c</sup> esos candiles, — dijo á<sup>d</sup> este punto el barbero. — ¿También vos, Sancho, sois de la cofradía de vuestro amo? ¡Vive

a. ...*consciencia*. L.<sub>1,2</sub> = b. ...*señor le hace*. Todos, menos C.<sub>1,2</sub>, ARG.<sub>1,2</sub>, MAL. BENJ., FK. = c. *Adobadme*. C.<sub>2</sub>, ARG.<sub>1</sub>, BENJ. = d. ...*dijo en este*. V.<sub>1,2</sub>, MIL.

MENDO. Aunque veis que sé tan poco,  
Vos sois en mi casa loco;  
Que yo soy cuerdo en mi casa.»

(LOPE DE VEGA. *El cuerdo en su casa*, acto I, esc. XVII.)

17. — *Adóbame esos candiles, — dijo á este punto el barbero*. — El brioso crítico del *Rinconete y Cortadillo*, D. Francisco Rodríguez Marín, dice: «Clementín, que tenía algo y aun algo de dómine, halló bien que hacer en materia de incorrecciones, cuando comentó el *Ingenioso Hidalgo*.»

No con acre censura, pero sí con suave amonestación, anotó el comentarador murciano el pasaje arriba transcrito. «Son dos versos octosilabos:

« Adóbame esos candiles,  
Dijo á este punto el barbero.»

de los que ocurren frecuentemente en la prosa castellana, y algunas veces en el *Quijote*. En la contestación que da aquí mismo Sancho al barbero, le dice:

« Y debajo de ser hombre  
Puedo venir á ser Papa... »

Si es común en la prosa castellana, holgaba la nota, porque Granada, Santa Teresa y Solís nos ofrecen ejemplos á manos llenas. Y ¿cómo no, si, á dicho del laureado escritor sevillano, folleto de algunas docenas de páginas le fuera fácil componer si se propusiera juntar un buen manojo de esas amapolas que se nacen entre la mies de los escritos?



el Señor, que voy viendo que le habéis de tener compañía en la jaula, y que habéis de quedar tan encantado como él, por lo que os toca de su humor y de su caballería! En mal punto os empreñastes<sup>a</sup> de sus promesas, y en mal hora se os entró en los cascos la ínsula que tanto deseáis.

5 — Yo no estoy preñado de nadie, — respondió Sancho, — ni soy hombre que me dejaría empreñar del Rey que fuese; y, aunque pobre, soy cristiano viejo y no debo nada á nadie. Y, si ínsulas<sup>b</sup> deseo, otros desean otras cosas peores; y cada uno es hijo de sus obras, y debajo de ser hombre puedo<sup>c</sup> venir á ser papa, cuanto más gobernador de una ínsula, y más pudiendo ganar tantas, mi señor, que le falte á quien dallas<sup>d</sup>. Vuestra merced mire cómo habla, señor barbero, que no es todo hacer barbas, y algo va de Pedro á Pedro. Dígolo porque todos nos conocemos, y á mí no se me ha de echar dado falso; y, en eso del encanto de mi amo, Dios sabe la ver-  
15 dad, y quédese aquí, porque es peor meneallo<sup>e</sup>. »

No quiso responder el barbero á Sancho por que no descubriese con sus simplicidades lo que él y el cura tanto procuraban encubrir; y por este mismo<sup>f</sup> temor había dicho el cura al canónigo que camina-  
20 nase<sup>g</sup> un poco delante, que él le diría el misterio del enjaulado, con otras cosas que le diesen gusto. Hízolo así el canónigo, y adelantóse<sup>h</sup> con sus criados y con él. Estuvo atento á todo aquello que<sup>i</sup> decirle quiso de la condición, vida, locura y costumbres de D. Quijote, contándole<sup>j</sup> brevemente el principio y causa de su desvarío, y todo el progreso de sus sucesos, hasta haberlo<sup>k</sup> puesto en aquella  
25 jaula, y el designio<sup>l</sup> que llevaban de llevarle á su tierra para ver si por algún medio hallaban remedio á su locura.

Admiráronse de nuevo, los criados y el canónigo, de oír la peregrina historia de D. Quijote; y, en acabándolo de oír, dijo: « — Ver-  
30 daderamente, señor cura, yo hallo por mi cuenta que son perjudiciales en la república estos que llaman libros de caballerías; y,

a. ...os empreñasteis. MAI. = b. ...ínsula. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = c. ...puede venir. FK. = d. ...dallas. Todas, menos C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ., FK. = e. ...menearlo. Todas, menos C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ., FK. = f. ...mismo. C.<sub>2,3</sub>, L.<sub>3</sub>, BR.<sub>1,2</sub>, A.<sub>2</sub>, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK.

= g. ...caminasen. C.<sub>1,2</sub>. = h. ...y adelantándose con. CL., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = i. ...aquello que el cura decirle quiso. TON. = j. ...contándole el cura brevemente el. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = k. ...hasta haberlo puesto. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = l. ...y el designio. L.<sub>1,2</sub>, A.<sub>1</sub>, PELL.

30. ...yo hallo por mi cuenta que son perjudiciales en la república estos que llaman libros de caballerías. — « Al enlace, y como ejemplar consorcio, de valor

aunque he leído<sup>a</sup>, llevado de un ocioso<sup>b</sup> y falso<sup>c</sup> gusto, casi el principio de todos los más que hay impresos, jamás me he podido acomodar á leer ninguno del principio al cabo, porque me parece que, cual más cual menos, todos ellos son una mesma<sup>d</sup> cosa, y no tiene más éste que aquél, ni estotro que el otro. Y, según á mí me  
5 parece, este género de escritura y composición cae debajo de aquel de las fábulas que llaman milesias, que son cuentos disparatados, que atienden solamente á deleitar y no á enseñar, al contrario de lo que hacen las fábulas apólogas, que deleitan y enseñan juntamente. Y, puesto que el principal intento de semejantes libros sea  
10 el deleitar, no sé yo cómo puedan conseguirle yendo llenos de

a. ...aunque el oído. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>. = d. ...misma. C.<sub>3</sub>, L.<sub>3</sub>, BR.<sub>1,2</sub>, A.<sub>2</sub>, BOW.,  
b. ...ociosos. L.<sub>1,2</sub>. = c. ...y gusto. L.<sub>3</sub>. = PELL., ARR., CL., RIV., GASP., MAI., FK.

y sufrimiento, generosidad y nobleza de ánimo, dábase, en lo antiguo, el bello nombre de *caballería*. En este concepto, puede decirse que el pueblo español era el primer *caballero* del mundo...

El continuo guerrear transforma á todo hombre en soldado; la grandiosidad de la lucha y la alteza de sus fines, á todo soldado en *caballero*. Rudos son al principio y tal vez feroces, como su época, según los pintan los antiguos romances, y muy especialmente los del Cid, el héroe real, histórico, en quien la fantasía popular, convirtiéndole en legendario, personifica la *caballería cristiana* y patriótica. » (PI Y MOLIST. *Primores del Don Quijote*, pág. 280.)

Con todo, ni los romances ni las crónicas satisfacían por entero á los que, embebecidos en las novelas caballerescas, pedían á toda hora nueva y maravillosa invención poética. Vino, necesariamente, empujada por tan brutal exigencia, la asoladora inundación de los libros de caballerías, porque, rompiendo todas las vallas de lo real y de la conveniencia, se despeñaron en lo absurdo y extravagante, trocándose entonces, el culto al amor, á las damas y valentía, en sensualidad, descomedimiento y más que arriesgadas, por lo imposibles, fantásticas empresas.

Tamañas vaciedades, invenciones tan desaforadas, incentivo de la ociosidad y cáncer de las buenas costumbres, si miradas con inexplicable desdén por la Inquisición y objeto de insulso remedo en los llamados libros de *caballerías á lo divino*; en cambio los moralistas lanzaron contra ellas duro anatema y cruel invectiva, ya que (recordémoslo: nunca huelga repetirlo) « no sirven sino de ser unos sermonarios del diablo, con que en los rincones caza los ánimos de las doncellas ».

Si á los pasajes lascivos en que tanto abundan, si á las irreverencias de que no se eximen algunos (*Tirante el Blanco* por ejemplo), se añade la profanación del arte, puesto que el principal intento de semejantes obras se cifra en el deleite del alma; vese, por todo lo expuesto, el fundamento que tuvo el príncipe de la novela para decir que son perjudiciales en la república estos que llaman libros de caballerías.

Entre los censores de estos libros, ¿no hubo también algún ilustre apolo-gista? Los hubo, no de sus vaciedades y lascivias, sino de lo que pudieran y debieran ser, del ideal caballeresco en su más alta representación.



tantos<sup>a</sup> y tan desaforados disparates; que el deleite que<sup>b</sup> en el alma se concibe ha de ser de la hermosura y concordancia que ve<sup>c</sup> ó contempla en las cosas que la vista ó la imaginación le ponen delante, y toda cosa que tiene en sí fealdad y descompostura no puede causar contento alguno. Pues ¿qué hermosura puede haber, ó qué proporción de<sup>d</sup> partes con el todo y del todo con las partes, en un libro ó fábula donde un mozo de diez y seis años da una cuchillada á un gigante como una torre, y le divide en dos mitades como si fuera de alfeñique? Y ¿qué cuando nos quieren pintar una batalla después de haber dicho que hay de la parte de los enemigos un millón<sup>e</sup> de combatientes<sup>f</sup>, como sea contra ellos el señor<sup>g</sup> del libro, forzosamente, mal que nos pese, habemos de entender que el tal caballero alcanzó la vitoria<sup>h</sup> por el solo valor de su fuerte brazo. Pues ¿qué diremos de la<sup>i</sup> facilidad con que una reina, ó emperatriz heredera<sup>j</sup>, se conduce<sup>k</sup> en los brazos de un andante y no conocido caballero? ¿Qué ingenio, si no es del todo bárbaro é inculto, podrá contentarse leyendo que una gran torre llena de caballeros va por la mar adelante, como nave con próspero viento, y hoy anochece en Lombardía, y mañana amanece<sup>l</sup> en tierras del Preste Juan de las Indias, ó en otras que ni las descubrió<sup>m</sup> Tolomeo ni las vió Marco Polo? Y si á esto se me respondiese que los que tales libros componen los escriben como cosas<sup>n</sup> de mentira, y que, así, no están obligados á mirar en delicadezas ni verdades, responderles hía yo<sup>ñ</sup> que tanto<sup>o</sup> la mentira es mejor cuanto más parece verdadera, y tanto más agrada cuanto tiene más de lo dudoso<sup>p</sup> y posi-

a. ...de cantos y tan. L.<sub>1,2</sub>. = b. ...disparates porque. TON. = c. ...que vee. C.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON., BOW. = d. ...de las partes con. TON. = e. ...un millón. L.<sub>1,2</sub>. = f. ...de combatientes. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2,3</sub>, FK. = g. ...de compitantes. V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>, MIL., AMB., A.<sub>1</sub>. = h. ...el héroe del libro. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = i. ...la victoria. L.<sub>1,2</sub>, TON., MAI., FK. = j. ...emperatriz hereda. C.<sub>2</sub>. = k. ...se confía en los. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = l. ...ma-

ñana amanezca en tierras. C.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., BOW., MAI., FK. = m. ...las describió Tolomeo. L.<sub>3</sub>, A.<sub>2</sub>, CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = n. ...com<sup>o</sup> cosa de. L.<sub>1,2</sub>. = ñ. ...responderiales yo. BR.<sub>1,2</sub>, TON., BOW. = o. ...responderles hía yo. MAI. = p. ...responderles hía yo. MAI. = o. ...que la mentira es mejor. L.<sub>1,2</sub>. = p. ...más de lo curioso y posible. ARG.<sub>1</sub>, BENJ. = ...más de lo gustoso y posible. ARG.<sub>2</sub>.

14. ...¿que diremos de la facilidad con que una reina ó emperatriz heredera se conduce en los brazos de un andante y no conocido caballero? — ¡Con qué facilidad no abrieron las puertas de su recato: á Amadís, doncel del mar, Oriana; al esforzado Tirante, Carmesina; y su madre, la sensual Emperatriz, al complaciente Hipólito, y la dos veces hechicera Melior al temerario é invencible Partinoples!

ble. Hanse de casar las fábulas mentirosas con el entendimiento de los que las leyeren, escribiéndose de suerte que, facilitando los imposibles, allanando las grandezas<sup>a</sup>, suspendiendo los ánimos, admiren, suspendan, alborocen y entretengan de modo que anden á un mismo paso la admiración y la alegría juntas; y todas estas cosas no podrá<sup>b</sup> hacer el que huyere de la verisimilitud y<sup>c</sup> de la imitación, en quien consiste la perfección<sup>d</sup> de lo que se escribe. No he visto ningún libro de caballerías que haga un cuerpo de fábulas entero con todos sus miembros, de manera que el medio corresponda al principio, y el<sup>e</sup> fin al principio y al medio; sino que los componen con tantos miembros, que más parece que llevan intención á<sup>f</sup> formar una quimera ó un monstruo que á<sup>g</sup> hacer una figura proporcionada. Fuera desto, son en el estilo duros, en las hazañas increíbles, en los amores lascivos, en las cortesías mal mirados, largos en las batallas, necios en las razones, disparatados en los viajes, y, finalmente, ajenos de todo discreto artificio, y por esto dignos de ser desterrados de la república cristiana como á<sup>h</sup> gente inútil. »

El cura le estuvo escuchando con grande atención, y parecióle hombre de buen entendimiento y que tenía razón en cuanto decía; y, así, le<sup>i</sup> dijo que, por ser él de su mesma<sup>j</sup> opinión y tener ojeriza

a. ...allanando los tropiezos, suspendiendo. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = b. ...no podría hacer. V.<sub>1,2</sub>. = c. ...verisimilitud de la imitación. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = d. ...la perfección de. L.<sub>3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>, MIL., AMB., TON., A.<sub>1,2</sub>, ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1</sub>, MAI., BENJ., FK. = e. ...y al fin. GASP. = f. ...intención de formar

una. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = g. ...que de hacer una. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = h. ...como gente inútil. L.<sub>3</sub>, A.<sub>2</sub>, CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ., FK. = ...como cosa inútil. BR.<sub>1,2</sub>. = i. ...y así dijo que. ARR. = j. ...misma opinión. C.<sub>3</sub>, L.<sub>3</sub>, BR.<sub>1,2</sub>, A.<sub>2</sub>, BOW., PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAI., BENJ., FK.

7. No he visto ningún libro de caballerías que haga un cuerpo de fábulas entero con todos sus miembros, de manera que el medio corresponda al principio, y el fin al principio y al medio. — Quien en la selección hecha en el escrutinio de la librería de D. Quijote, había dicho del *Amadís*: «Es el mejor de todos los libros que se han compuesto...», no podía referirse, y, ciertamente, no alude á él en este pasaje. Ofenderíamos su talento crítico si tal pensáramos. Así lo ha comprendido Menéndez y Pelayo al decir: (1)

«El caso del *Amadís* es muy distinto. Á pesar del número prodigioso de aventuras y de personajes, que forman á veces enmarañado laberinto, es patente la unidad orgánica, no en el sentido cíclico, sino en el de norma y ley interna que rige todos los accidentes de una fábula sabiamente combinada. El *Amadís* es obra de arte personal, y aun de raro y maduro artificio.»

(1) *Orígenes de la novela*, pág. 224.



á los libros de caballerías, había quemado <sup>a</sup> todos los de D. Quijote, que eran muchos. Y contóle el escrutinio <sup>b</sup> que dellos había hecho, y los que había condenado al fuego y dejado con vida; de que no poco se rió el canónigo y dijo que, con todo cuanto mal había dicho  
 5 de tales libros, hallaba en ellos una cosa buena, que era el sujeto que ofrecían para que un buen entendimiento pudiese mostrarse en ellos, porque daban largo y espacioso campo por donde, sin empa-  
 cho alguno, pudiese correr la pluma, describiendo <sup>c</sup> naufragios, tormentas, reencuentros <sup>d</sup> y batallas; pintando un capitán valeroso  
 10 con todas las partes que para ser tal se requieren, mostrándose prudente previniendo las astucias de sus enemigos, y elocuente orador persuadiendo ó disuadiendo á sus soldados, maduro en el consejo, presto en lo determinado, tan valiente en el esperar como en el  
 acometer; pintando ora <sup>e</sup> un lamentable y trágico suceso, ahora <sup>f</sup> un  
 15 alegre y no pesado acontecimiento; allí una hermosísima dama, honesta, discreta y recatada; aquí un caballero cristiano, valiente y comedido; acullá un desaforado bárbaro fanfarrón; acá un príncipe cortés, valeroso y bien mirado; representando bondad y <sup>g</sup> lealtad de vasallos, grandezas y mercedes de señores; ya puede mostrarse  
 20 astrólogo, ya cosmógrafo excelente, ya músico, ya inteligente en las materias de estado, y tal vez le vendrá ocasión de mostrarse nigromante <sup>h</sup> si quisiere <sup>i</sup>; puede mostrar las astucias de Ulises <sup>j</sup>, la

a. ...quemados casi todos los. ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ. = b. ...el escrutinio que. L.<sub>1,2</sub> = c. ...la pluma descubriendo naufragios. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL., FK. = d. ...reencuentros y batallas. L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON., BOW. — ...reencuentros batallas. FK. = e. ...pintando ahora

un. C.<sub>2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON. = f. ...suceso ora un. L.<sub>3</sub>, A.<sub>1,2</sub>, PELL., ARR., CL., RIV., GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAL., BENJ., FK. = g. ...bondad, lealtad. C.<sub>2</sub> = h. ...ingromante. C.<sub>2</sub> = i. ...si quiere. L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, MIL. = j. ...las astucias de Ulises. L.<sub>1,2</sub>.

5. ...hallaba en ellos una cosa buena, que era el sujeto que ofrecían. — En verdad, el sujeto, el tema novelístico que en este pasaje explana Cervantes por boca del canónigo, mostrando con hermosas razones que tal asunto da largo y espacioso campo para que en su desarrollo luzca el ingenio, «ese ideal (dice con altas miras de crítica el maestro de todos), se vió realizado cuando el espíritu de la poesía caballeresca, nunca enteramente muerto en Europa, se combinó con la adivinación arqueológica, con la nostalgia de las cosas pasadas y con la observación realista de las costumbres tradicionales, próximas á perecer.» (*Revista de Arch. Biblio. y Mu.*, Mayo 1905, pág. 333.)

22. ...las astucias de Ulises. — El asombro que en todas las edades despertó la sagacidad de Ulises, justifica el epíteto de *astuto* con que se le designa en los dominios del arte. Homero, en sus dos obras, las más admirables que conoce la literatura, derramó pruebas de que la *astucia*, compañera y amiga del

piedad de Eneas, la valentía de Aquiles, las desgracias de Héctor, las traiciones de Simón, la amistad de Eurialo <sup>a</sup>, la liberalidad de Alejandro, el valor de César, la clemencia y verdad de Trajano <sup>b</sup>, la fidelidad de Zópiro, la prudencia de Catón, y, finalmente, todas  
 5 aquellas acciones que pueden hacer perfeto <sup>c</sup> á un varón ilustre, ahora <sup>d</sup> poniéndolas en uno solo, ahora <sup>e</sup> dividiéndolas en muchos. Y, siendo esto hecho con apacibilidad de estilo y con ingeniosa invención, que tire lo más que fuere posible á la verdad, sin duda,

a. ...de Eurialo. C.<sub>1,2</sub>, L.<sub>1,2</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>1,2,3</sub>, MIL., AMB., TON., A.<sub>1</sub>, BOW., BR.<sub>1,2</sub>, MIL. = b. ...Trajano y la. MIL. PELL. = d. ...ora poniéndolas. TON. = e. ...ora dividiéndolas. TON.

rey de Ítaca, no tiene rival; pero en la *Odisea*, epopeya novelesca, es en la que más abundan los rasgos de hombre *sagacísimo*. Por espacio de diez años estuvo separado de su esposa Penélope y condenado á andar errante por los mares, envuelto siempre en peligrosas y temerarias aventuras; pero los poderosos recursos de su ingenio, la *sagacidad*, esa hija de la sabiduría práctica, sacaron triunfante, y la fidelidad conyugal halló, al fin, en él y en su casta esposa, el honor, gloria y recompensa que su virtud pedía.

En verdad, con *astucia* obró al eludir una contestación á las preguntas de Elena, cuando, disfrazado de pobre, se topó con la esposa de Menelao en la misma Ílion. (Canto IV, v. 240 á 258 de la *Odisea*.)

Ahogando con *sagacidad* la voz de Antiolo, evitó que unos cuantos compañeros cayesen en el lazo que les había tendido la infiel Elena al rogarles que respondiesen á sus esposas, cuya voz imitaba admirablemente. (Canto IV, v. 271 á 289 de la *Odisea*.)

*Astucia* fué la balsa construída para romper los lazos que, con sus vehementes instancias, le tendía Calipso. (Canto V, v. 243 á 261 de la *Odisea*.)

¿Dónde mayor *sagacidad* que la que mostró en la aventura del Cíclope, narrada en el libro IX de la *Odisea*? (V. 216, 233, 252, 272, 284, 290, 307, 344, 347, 368, 369, 375 á 398.)

El afirmar que se llamaba *Nadie*, en contestación á la brutal pregunta de Polifemo (v. 399 á 414), es rasgo notabilísimo de ingenio, que acredita á Ulises entre los *astutos* no malvados; como lo es aquel atar á sus compañeros al vientre de los corderos que iban en medio de la manada, y el cogerse de la lana de uno de ellos, para ponerse á salvo y despistar al terrible Cíclope. (V. 425 á 470.)

Entrar como mendigo en su mismo palacio (canto XVII, v. 260 y siguiente), ser blanco de la befa de sus propios servidores (canto XVII, v. 320 á 328), tender con gentileza el arco que Penélope había entregado á los pretendientes en prenda de casamiento para quien acertara á dispararlo (canto XXI, v. 75, 416 á 423), y dar muerte á sus porfiados rivales (canto XXII, v. 380 y siguientes), pruebas son bastantes por sí solas para justificar el feliz acierto del epíteto que le caracteriza.

Y, si aun parecieren pocas, agréguese á los textos aducidos el canto X de la *Iliada*, en el que se cuenta cómo el pérfido Dolón cayó en las redes, merced al eterno predictor de asechanzas, en que se imaginaba que iba á coger al que reputaba como incauto enemigo.



compondrá una tela de varios y hermosos<sup>a</sup> lizos tejida, que, después de acabada, tal perfección<sup>b</sup> y hermosura muestre, que consiga el fin mejor que se pretende en los escritos, que es enseñar y deleitar juntamente, como ya tengo dicho; porque la escritura desatada  
5 destos libros da lugar á que el autor pueda mostrarse épico, lírico, trágico, cómico, con todas aquellas partes que encierran en sí las dulcísimas y agradables ciencias de la<sup>c</sup> poesía y de la oratoria; que la épica también puede escribirse en prosa como en verso.

*a.* ...y hermosos lazos. Todas menos  
CL., RIV., ARG.<sub>1,2</sub>, BENJ., FK. = *b.* ...tal  
perfección y. L.<sub>1,2,3</sub>, V.<sub>1,2</sub>, BR.<sub>3</sub>, MIL.,

AMB., TON., A.<sub>2</sub>, ARR., CL., RIV., GASP.,  
ARG.<sub>1</sub>, MAL., BENJ., FK. = *c.* ...ciencias  
de oesía. BR.<sub>2</sub>.



## CAPÍTULO XLVIII

Donde prosigue el canónigo la materia de los libros de caballerías<sup>a</sup>  
con<sup>b</sup> otras cosas dignas de su ingenio

A sí es como vuestra merced dice, señor canónigo, — dijo el  
cura; — y por esta causa son más dignos de reprehensión<sup>c</sup> los  
5 que hasta aquí han compuesto semejantes libros, sin tener adver-  
tencia á ningún buen discurso, ni al arte y reglas por donde pudie-  
ran guiarse y hacerse famosos en prosa, como lo son en verso<sup>d</sup> los  
dos<sup>e</sup> príncipes de la poesía griega y latina.

— Yo á lo menos, — replicó el canónigo, — he tenido cierta ten-  
10 tación de hacer un libro de caballerías guardando en él todos los

*a.* ...de caballería con RIV. = *b.* ...ca-  
ballerías y otras. TON = *c.* ...de represen-  
sión. L.<sub>1,2,3</sub>, A.<sub>2</sub>, ARR., CL., RIV.,

GASP., ARG.<sub>1,2</sub>, MAL., BENJ., FK. =  
*d.* ...en versos los. GASP. = *e.* ...los prin-  
cipes. V.<sub>1,2</sub>, MIL.

En el capítulo que ahora va á comenzar aparece nuestro ingenio como in-  
flexible dictador literario: no otro nombre merece la intransigencia que mues-  
tra en sus tan vulgares como extraños preceptos sobre la poesía dramática, sin  
que obste en contra el cambio que sobre este punto se halla en sus últimas  
obras; ese rendirse (ignoramos si por convicción ó por conveniencia) al gusto  
del vulgo, ó, para decirlo sin disfraz, al éxito del que, habiendo echado los  
fundamentos de la escena española, se alzó con la monarquía del teatro.

Si no entró en su pecho la pasión de la envidia, si ha de quedar libre del  
tanto de culpa en sus rozamientos con Lope, acaso la tuvo muy principal. Cer-  
vantes fué, por lo menos, un *equivocado*; eufemismo éste que no quisiéramos  
marchase por el atajo del desacato.

Línea 10. — Yo á lo menos, — replicó el canónigo, — he tenido cierta tentación  
de hacer un libro de caballerías, guardando en él todos los puntos que he signifi-  
cado. — Las cien páginas que, para purificar el género caballeresco, tenía ya